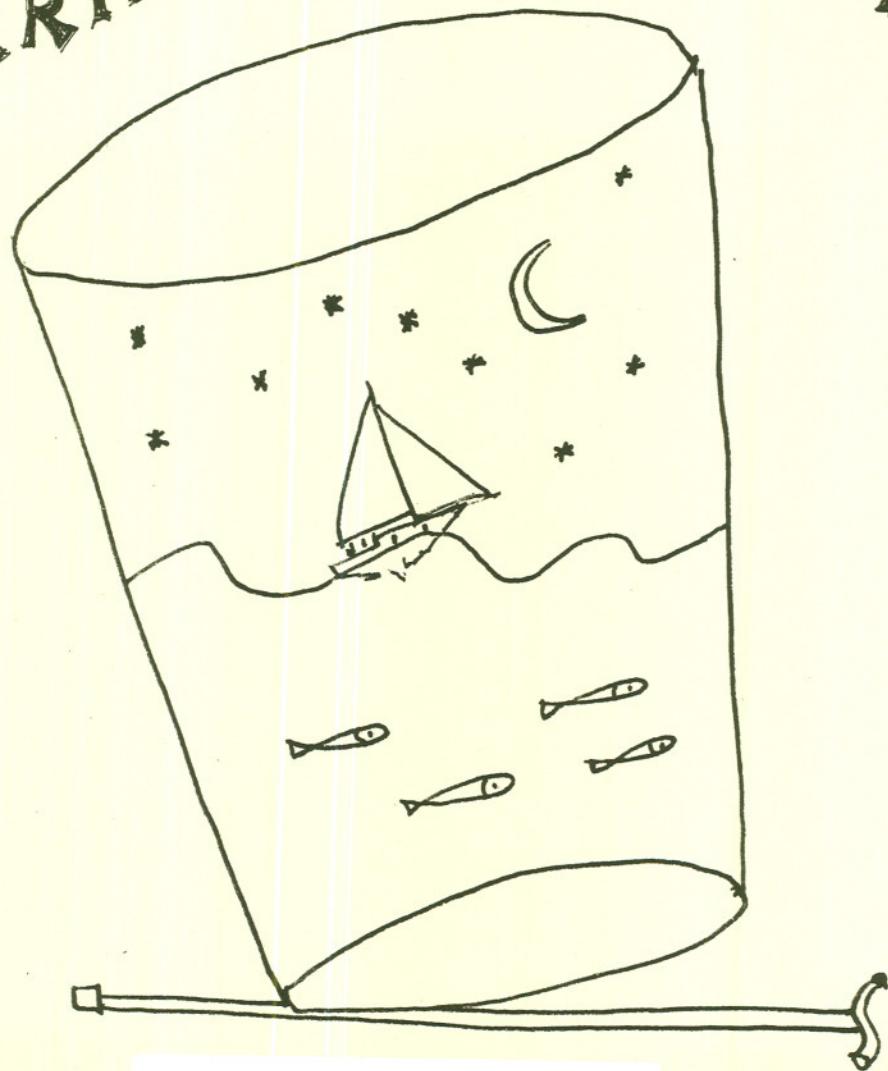


MARINERO EN LA MARINA



Udal Liburutegia / Hondarribia
Marinero en la Marina y Epílogo
ZABALLA, José Ángel de
82-1 ZAB mar



3163889



José Ángel Zaballa

JOSE ANGEL DE ZABALLA

MARINERO EN LA MARINA

Y

EPILOGO DE UN VIAJE

HONDARRIBIA 2000



S U M A R I O

| | |
|--------------------------------|---------|
| MARINERO EN LA MARINA | Pag. 9 |
| I Por qué me trajiste niña | " 13 |
| II Ay, dime marino dime | " 17 |
| III Marinero marinero | " 21 |
| IV Se hace el azul azabache | " 25 |
| V Hay marinos y marinos | " 29 |
| VI Hay un poeta cantando | " 33 |
| VII En el espejo de mármol | " 37 |
| VIII Veleros de nieve y oro | " 41 |
| IX La espuma | " 45 |
| X Puerto a puerto bogan barcos | " 49 |
| XI Hasta la próxima luna | " 53 |
| XII Los txintxorros de la ría | " 57 |
| XIII Mi casa de la marina | " 61 |
| XIV De la mar un ruido sordo | " 65 |
| XV !Ay septiembre! | " 69 |
| XVI Del puntal al espigón | " 73 |
| XVII El río de Bera tiene | " 77 |
| XVIII Un novio busca la mar | " 81 |
| XIX El puerto | " 85 |
| EPILOGO DE UN VIAJE | Pag. 89 |
| I Toledo | " 93 |
| II Baiona de Pontevedra | " 97 |
| III Cudillero | " 101 |
| IV Galicia | " 105 |



MARINERO

EN LA

MARINA

*A Luis Susaeta,
amigo.*

P O R Q U E
M E T R A J I S T E N I Ñ A

I

Por qué me trajiste, niña,
a la orilla de la mar.
Por qué, por qué me trajiste
si no sabía remar.

En la mar una sirena,
en la montaña un caballo,
marinero en La Marina
sin sirena ni caballo.

Por qué me has llevado, niña,
de la orilla de la mar.
Por qué, por qué me has llevado
ahora que sé remar.

Un pájaro en la montaña,
una gaviota en la mar,
marinero en La Marina
sin montaña y sin la mar.

Gaviota, rubia gaviota,
por qué te quedas conmigo
si La Marina no tiene,
no tiene ni mar ni río.

Marinero en La Marina,
soy poeta de la mar.
Aprende a volar, gaviota,
mis versos saben remar.

AY DIME MARINO DIME

II

Ay, dime marino, dime,
por qué La Marina llora
ausencia de vela y palos.

Ay, dime marino, dime,
por qué no tiene gaviotas,
solo árboles y pájaros.

Ay, marino,
que yo soy de La Marina
marino de pipa y vino.

Dime, metáfora, dime,
por qué mi poesía llora
sin el azul de los barcos.

Dime, metáfora, dime,
por qué tiemblan mis estrofas
las galernas de los vasos.

Ay, metáfora,
ay, marino,
que yo soy de La Marina
marino de pipa y vino.

MARINERO MARINERO

III

Marinero, marinero,
no pregunes por mi barco.

Marinero, marinero,
no tengo velas ni palos.

Marinero, marinero,
con un farol apagado
en mi balcón hay dos remos,
un timón, redes y cabos,
de una armónica silencios,
una pipa sin tabaco,
un bastón de serventesios,
metáforas y tetrástrofos,
preñada una mar de versos,
dos estrellas un pareado,
con estrambote un soneto,
un romance de ocho barcos...

Una sirena en el puerto
rompe amarras con el gallo,
el duende del aparejo
tras las escamas bogando.
El alba tiene un lucero,
la tarde sombras y rayos,
la noche una dama y cientos
de guiños rojos de astros...

SE HACE
EL
AZUL
AZABACHE

IV

Se hace el azul azabache.
Es el viento un toro alado.
Mordiendo a las amarillas
los añicos de su mármol,
la mar como un oso fiero
en las rocas da zarpazos.
Se han desnudado las ondas
de veleros y balandros,
el carnaval de la ría
en el puerto refugiado.
Las brujas de la galerna
por La Marina volando.
Los balcones de sus casas
y sus ojos, asustados.
Un poeta en las terrazas
escribe versos airados,
a sus rimas y metáforas
los vientos han contagiado.
Remolinos de asonantes
un estribillo han rimado:

“Cuando regrese la calma
y el silencio se haya anclado,
las gaviotas bailarán
un vals azul con los palos”...

Marinero en La Marina,
tus vientos siguen soplando.
Marinero en La Marina,
marinero pareado:

“Tú siempre serás poeta,
tú siempre serás galerna”.

HAY MARINOS Y MARINOS

V

Hay marinos y marinos
y la mar tiene una orilla.

Hay poetas y poetas
y la voz es su poesía.

Hay veleros y veleros
y velas sobre sus quillas.

Hay romances y romances
y amores buscan sus rimas.

Hay gaviotas y gaviotas
dibujando en la ría.

Hay cadencias y cadencias,
el sol y la luna riman.

Hay sirenas y sirenas
cantando con sus mentiras.

Hay poemas y poemas
convexos en la bahía.

Hay aguas y aguas y versos,
de Hendaia a Fuenterrabía.

HAY UN POETA CANTANDO

VI

Hay un poeta cantando,
marinero en La Marina,
con San Pedro y con Santiago.

Los vinos y los cigarros
con el alcohol y los humos
hacen díos a los santos.

Doce veces un badajo.
Chítón que viene el sereno
están cantando los gallos.

Mudo el duende de los cantos,
las brujas de las gargantas
en La Marina han callado.

Vibra un irrintzi lejano.
Bilbainadas y Habaneras,
como un farol apagado.

¡Ay! Un cantarín, borracho
de vinos y pentagramas,
está dormido en un banco.

EN
EL ESPEJO DE MARMOL

VII

En el espejo de mármol
a una niña quiero ver.

Tengo una vela en la mano
y un balanceo en los pies,
están los vientos rolando,
la veleta es un vaivén.

Mi velero se ha quedado
en la mar como un ciprés
de ramas y tronco blancos
haciendo sombras a un pez.

Cuando la luna y el faro
estén rojos otra vez,
le pondré ruido a los palos
porque a tierra he de volver.

En la mar sueñan los barcos,
pero yo me dormiré
en mi buhardilla acostado
con nostalgias de mujer.

De la montaña un caballo
baja a la ría a beber.

La gaviota vuela a un árbol
de algas y de sal. Mi sed
de pechos y de labios
sacia su savia de hiel.

Las sirenas y los gallos
anuncian el carrusel
de las velas y los palos.
El azul cambia de piel.

En el espejo de mármol
a una niña quiero ver.

En el espejo de mármol
a una niña quiero ver.
En el espejo de mármol
a una niña quiero ver.

En el espejo de mármol
a una niña quiero ver.
En el espejo de mármol
a una niña quiero ver.

En el espejo de mármol
a una niña quiero ver.
En el espejo de mármol
a una niña quiero ver.

En el espejo de mármol
a una niña quiero ver.

En el espejo de mármol
a una niña quiero ver.
En el espejo de mármol
a una niña quiero ver.

**VELEROS
DE NIEVE Y ORO**

VIII

Veleros de nieve y oro.
Las gaviotas en la ría.
Los bosques como sirenas.
La mar tiene golondrinas.
Juega el sol con las espumas.
La luna y estrellas brisas.
Un canto en el horizonte.
Marinero en La Marina.
Han zarpado mis metáforas...
Y mis versos en la orilla.

LA ESPUMA

IX

La espuma
se esconde en las arenas,
la ola sus huellas busca.

Hay una
gaviota que vuela
en la ría desnuda.

Ocultan
azules las nieblas,
a la barra las brumas.

La lucha
del viento y el agua comienza,
sangran las rocas duras.

Una lágrima en la luna,
en la mar un grito,
que mi barco tiene alma
y se lo llevan los vientos
arrancado del puerto
y socorro a las amarras
suplica perdido,
errante en la mar oscura.

¡Ay, mi barco!

Escucha...
No cantan las sirenas,
están llorando brujas.

**PUERTO
A
PUERTO
BOGAN
BARCOS**

X

Puerto a puerto bogan barcos,
faro a faro los veleros,
puerto a puerto, faro a faro,
empujados por los vientos.

Un marinero poeta
se queda anclado en los versos,
su poesía es puerto y faro,
barco y velero sin vientos.

!Ay, versos de la Marina!
!Ay, poeta marinero!
!Ay, marinero poeta,
tus romances buscan vientos!

HASTA LA PROXIMA LUNA

XI

Hasta la próxima luna,
marinero en La Marina.

La ausencia de mar y ría
a mi soledad procura
el silencio de la espuma,
de sirenas de la orilla
donde barco y remos riman
con los versos de mi pluma
y metáforas desnudas
en la sábana amarilla.
Marinero en La Marina
hasta la próxima luna,
cuando el baile de las brujas
enciende hogueras marinas
y hay en los montes cenizas,
las huellas de sus cinturas.
Un canto de fuego acuna
a un arcoíris de ninfas,
a la noche con el día
y a la cóncava madura.
Una armónica saluda
al barco y remos que riman,
a sirenas de la orilla
y al silencio de la espuma.

Hasta la próxima luna,
marinero en La Marina.

**LOS TXINTXOROS
DE LA RIA**

XII

Los txintxorros de la ría,
marinero,
procesionan la bahía
alrededor de un pesquero.

Una flor lleva tu quilla,
marinero,
flor azabache y marchita
con los pétalos de anzuelos.

Sirenas lloran y gritan,
marinero.
La campana de la ermita
está tocando a muerto.

La tarde de La Marina,
marinero,
tiene clavada una espina
con un vacío de remos.

La soledad de una niña,
marinero,
naufraga por las esquinas
y los pilones del puerto.

Una gaviota perdida,
marinero,
va buscando por la ría
un barco sin arponero.

MI CASA DE LA MARINA

XIII

Mi casa de La Marina
tiene un farol encendido
en el balcón y un marino,
marinero en La Marina
y poeta de los ritmos
de metáforas del vino.
La terraza del Conchita
se me antoja como un nido
de piratas y viquingos.
Debajo de la sombrilla
los vasos y cigarrillos
me inspiran sueños marinos.
Un barco fantasma riza
y boga una mar de mitos
de la playa a un infinito
de azules de única orilla
con esquinas de amarillo
y rocas de viento y vidrio.
El redondel de una isla
de sirenas y de silbos
con las olas se ha vestido
y una guirnalda de ninfas
flotando en un jeroglífico
de mar, de duendes y ritmos...

Anochece en Hondarribia
y amanece un estribillo
del poeta que es marino,
marinero en La Marina.

DE
LA MAR UN RUIDO SORDO

XIV

De la mar un ruido sordo,
de la montaña un caballo,
del cielo las golondrinas,
de mi ventana dos rayos
de niñas a cardinales,
buscando, siempre buscando,
cuál ojo rojo del puerto,
entre grises a los barcos.
Los cantos de las sirenas
y piquetas de los gallos
despiertan al amarillo,
la cóncava se ha acostado,
se han marchado las estrellas,
un velero ha zarpado
desafiando a los vientos
las dos lunas de su palo.
A popa queda Hondarribia,
a proa Hendaia de blanco
y la rosa de los vientos
un horizonte buscando
en route... "Arrut" es su nombre...
Y La Marina esperando.

!A Y S E P T I E M B R E !

XV

!Ay, septiembre!
!Ay, Miguel!
Las aguas del carrusel ...

Cuando suban las mareas,
gaviotas,
tendrán miedo las estrellas
y la luna de las olas.

Las lenguas de las arenas,
gaviotas,
escupirán a la tierra
rompiéndose entre las rocas.

Como un canto de sirenas,
gaviotas,
subirá sal por mis venas
de la mar y el Bidasoa.

Los vientos de mis poemas,
gaviotas,
silbarán una galerna
con rimas de mis estrofas.

Cuando suban las mareas,
gaviotas ...

!Ay, septiembre!
!Ay, Miguel!
Las aguas del carrusel.

DEL PUNTAL AL ESPIGON

XVI

Del “Puntal” al “Espigón”
la ría se va a la mar,
los txintxorros en la orilla,
los barquitos a pescar.

En el ombligo del puente
juega un niño con su barco
y el abuelo al agua pone
con sus dos cañas dos arcos.

Desde el pretil de Butrón
veo gaviotas volar,
Hendaia y Fuenterrabía
son un vals de libertad.

Un pincel pinta ponientes.
La luna le pone un marco
con puntitas de colores,
como los giros del faro.

Las flores de mi balcón,
como un espejo de mar.
Sus rizos y sus puntillas
allí se van a mirar.

Veleros que van y vienen
vistiendo al azul de blanco
y cuando llegue la noche
guardará el puerto sus palos...

Del “Puntal” al “Espigón”
la ría se va a la mar.
Yo me quedo en La Marina
con los vinos a rimar.

Una gaviota de nieve
en mi vaso se ha posado.
El romance y mis amores
en su pico se ha llevado.

En la noche de la mar
solo el viento me sigue
en la mar a la noche
solo yo me quedo.

En la noche de la mar
solo el viento me sigue
en la mar a la noche
solo yo me quedo.

En la noche de la mar
solo el viento me sigue
en la mar a la noche
solo yo me quedo.

En la noche de la mar
solo el viento me sigue
en la mar a la noche
solo yo me quedo.

En la noche de la mar
solo el viento me sigue
en la mar a la noche
solo yo me quedo.

EL RIO DE BERA TIENE

XVII

El río de Bera tiene
en Hondarribia una ría
que comparte con Hendaia
entre barquitos y espinas.

!Ay, frontera que no existe!
Yo te lloro en La Marina.

Cuando sus aguas se agrandan
el río pierde una orilla.
La que guarda en dos pedazos
rompen piratas rapiñas.

!Ay, frontera que no existe!
Yo te lloro en La Marina.

UN NOVIO BUSCA LA MAR

XVIII

Un novio busca la mar,
la ría quiere un amor,
una gaviota o sirena
en la orilla busco yo.

Un velero o un balandro,
un vuelo, un canto o un barco
con dos remos y un timón.

Besa el faro a las estrellas
y la luna espera al sol,
mi pluma versos y besos,
mis pechos a un corazón.

El puerto amarras y palos,
en La Marina geranios,
en mis labios una flor.

EL PUERTO

XIX

El puerto,
sí,
el puerto ...

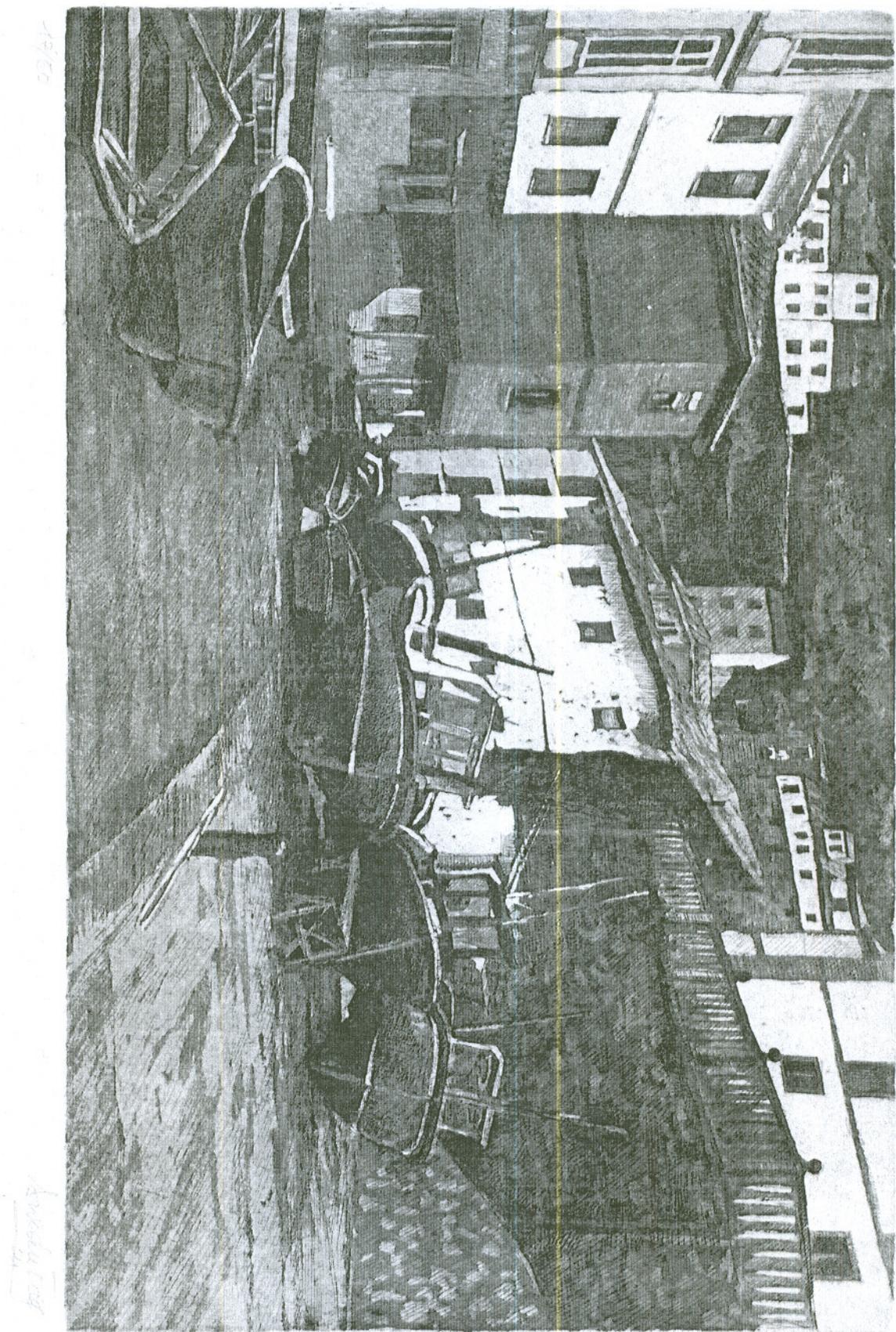
El puerto,
no,
el puerto...

Margarita marinera,
en La Marina me quedo
con un grito de gaviota,
mi bastón, vinos y versos.

La ría,
sí,
la ría ...

La ría,
no,
la ría...

Margarita marinera,
marinero en La Marina.



**EPILOGO
DE
UN
VIAJE**

T O L E D O

I

Con sabor a sal y palos,
carretera de Toledo,
llevó nostalgias del Tajo
y de otro río que dejó.

La tierra como la tierra,
los verdes son un deseo
que le ofrecen las hileras
de olivares y viñedos.

Un trocito de mi mar
y de mis bosques te he puesto
torre de la Catedral,
filigrana de canteros.

Calles judías y moras,
piedras de todos los tiempos,
puertas que guardan la historia
que tantas razas hicieron.

Parado en los cigarrales
algo de ángel contemplo
en las cuestas espirales
que suben del Tajo al cielo.

Los cantos de las cigarras
le dan calor a mi pecho,
los trinos de las mañanas,
como un paisaje de versos.

Un romance azul y ralo
de cuartetos tras cuartetos,
corcheas y garabatos
de un pentagrama y un lienzo.

Sus oros esconde el disco
con los colores del Greco,
como un carbón encendido
es la noche de Toledo.

Como un embrujo de luces
y de sombras en silencio,
el misterio de las nubes
zigzaguea por el pueblo...

Marinero en La Marina,
soy rosario de recuerdos,
al más bello de Castilla
un sitio le haré en mi puerto.

BAIONA DE PONTEVEDRA

II

!Ay, Baiona,
Baiona de Pontevedra!
Quien quiera que fuese,
qué bien te puso las aguas.

Las gaviotas,
el suspiro de una meiga,
lágrimas de nieves
O una niña enamorada ...

Quien quiera que fuese,
qué bien te puso las aguas

!Ay, Baiona,
Baiona de Pontevedra!
Ni nunca ni siempre,
ni relojes ni campanas.

En tus olas,
Baiona de Pontevedra,
el tiempo se pierde,
se esconde con las escamas,

Una noria
de soles y de estrellas,
de remos y redes,
de pañuelos y de amarras...

!Ay, Baiona,
Baiona de Pontevedra!

Y tus ondas
repiten con las sirenas:
Quien quiera que fuese ,
qué bien te puso las aguas.

CUDILLERO

III

Deja musa,
deja ninfa
que mi poema repose
donde las aguas se agitan
y en las calles empinadas
donde las casas se apiñan,
Cudillero,
espejo de La Marina
con tus bares, tus terrazas
y farolas encendidas
en la noche
que a la mar le desafía.
En la “taverna” sentado
con mi botella de sidra
y un pedazo de papel,
como en el Maite o Conchita,
tu puerto de carnaval,
metáfora y brujería
de mi romance roto y ralo ...

GALICIA

IV

Galicia,
vieja Galicia,
azul y de verdes tierras
de tanto mirar la mar.

Galicia,
vieja Galicia,
donde las brujas son nieblas
y la lluvia sabe a sal.

Galicia,
vieja Galicia,
donde el mundo se acababa,
nacía la eternidad.

Galicia,
vieja Galicia,
preñada de vino y peces,
cantera y minas de pan.

Galicia,
vieja Galicia,
joven de labios y aires
que a la gaita hacen sonar.

Galicia,
vieja Galicia,
de muchos, muchos caminos,
pero un camino mundial.

Galicia,
Vieja Galicia,
palos, sombreros y conchas,
imagen de su final.

Galicia,
vieja Galicia,
qué una mujer te cantó,
rosalía sin rosal.

Galicia,
vieja Galicia,
de nostalgias y saudades,
lauchiñas de navegar.

Galicia,
vieja Galicia,
me regreso a La Marina
con tu morriña a rimar.

José Ayol de Zaballa
M